

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

10	números cada quince días:	Ptas. 1,00	al mes.
25	»	2,50	»
50	»	5,00	»
100	»	10	»

PAGO ADELANTADO

"Este precepto os doy: *Amáos los unos a los otros como Yo os he amado.*"

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

Nuestra primera exhortación

sea al comenzar el año 1921 para los honrados obreros españoles que son los mas y que, por lo mismo, algunos negados de patria y religión quieren convertir en escabel de infames ambiciones y en propagandistas del odio infernal que ha causado víctimas sin cuento, desastres sin número. ¡Leed y resolvéis al cumplimiento del deber!

La actitud humanitaria, digna, caballerosa de España, frente al cataclismo europeo de altezas del corazón y virtudes del alma que acaba de afrentar para siempre a sus autores e inductores, ha enconado aun más la envidia y el odio satánico que a esta católica nación tienen todos los malvados del universo.

La vieron un día consagrarse solemnemente por boca de su mismo Rey al Corazón Sacratísimo de Jesús y la Masonería convocó a sus adeptos todos, exigiéndoles con juramento el intensificar más la campaña contra esta Religión, causa principal de nuestra dignidad, de nuestra fortaleza y de nuestra gloriosa historia.

Políticos y agiotistas con antifaz humanitario y corazón de hiena, al verse por vosotros despreciados en sus llamamientos de serpiente paradisiaca, juraron también contribuir a vuestra destrucción.

Y en España empezó a fomentarse una serie de ambiciones desmedidas y crímenes repugnantes que amenazan concluir con la que supo un día imponerse a la iniquidad triunfante.

No es esto lo más triste, honrados obreros españoles, sino el que os hayais dejado arrebatado por tales enemigos vuestras mismas asociaciones profesionales y os hayais prestado a la más inoble de las tareas.

Y vosotros lo comprendéis ya así, lo veis con claridad manifiesta, pero no teneis la digna valentía de contener, pudiendo como podeis, a estos infames traidores a su patria y a su religión y a esos venidos de fuera, expulsados muchos de su misma patria, asalariados otros para cometer aquí con vuestro auxilio la iniquidad más horrible.

Si, protestais contra este mal que enteneis y veis, pero volvemos a repeti-

roslo, os falta esa decisión que toda madre en peligro tiene el derecho a exigir de sus hijos que se le llaman fieles.

¿Nos entendéis? ¡De sobra que nos entendéis!

En el seno de la intimidad os franqueais con nosotros queriendo convencernos de vuestra religiosidad y patriotismo y abominais de ese *Sindicato Único*, maléfico en sus medios y fines, pero en la vida activa, en la vida social, en la vida ciudadana, ni os mostrais religiosos ni patriotas, ni antisindicalistas rojos. ¿Es miedo? ¿Es hipocresía?

Vosotros lo sabreis. La inconsecuencia es cierta. Como cierto es también que la patria se hunde a manos de sus hijos para dar gusto al extranjero que se rie y goza de tanta idiotez...

Obrero español, reacciona por Dios y por la Patria, que son tus mejores bienes, los anhelos más nobles y santos del alma. Basta ya de cobardías ridículas, de cooperaciones criminales.

No sigas prestándote al juego de los profesionales de la revuelta y del crimen que te zarandean hasta el extremo de decirte cómo y cuánto has de trabajar, con quienes has de andar para mejor servirles en sus arribismos, y hasta lo que has de entregarles de tu jornal, lo que has de comer, lo que has de hablar... ¡todo una vil esclavitud! ¡Y te llamas y te llaman consciente!...

Obrero español, vuelve a ser lo que fuiste; honrado, noble, independiente con la santa independencia que da el servicio a la verdad y a la justicia, a la Religión y a la Patria.

¡Ah, si te resolvieses a esto, si tú volvieres por la dignidad y autonomía razonable y justa de tu profesión, de tus sociedades, si te limpiases de esa lepra mortal que se llama materialismo, negación de toda vida del espíritu, negación de la familia, de la moralidad, del deber y de la caridad, ya verias cómo encontrabas esa felicidad que por los caminos que llevas nos ha de hallar jamás y sí deshonor y muerte seguras.

¿No ves los hechos hasta el día qué lección tan elocuente te vienen dando?

Sea, pues, el año 1921 que hoy empieza, para tí y para todos año de venturas sin término al amparo de los más grandes y santos amores:

Religión y Patria.

A NUESTROS PROPAGANDISTAS PRESENTES Y FUTUROS

—Mire usted, a mi me basta con que me remita un solo número para enterarme de lo que trae.

—Más conveniente es que se haga usted con todos los que pueda, que puede bien, para que otros se enteren igualmente de lo bueno y se salven.

—Esa tarea no me incumbe.

—Incumbe a todo fiel cristiano por el primer Mandamiento de la ley de Dios.

—No tengo a quien darlos para ese fin.

—Pues tírelos usted, que alguien los recogerá.

—¡Qué cosas tienen ustedes los periodistas católicos; el celo les ciega!

—¿Sabe usted la parábola «El Sembrador» que se lee en el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo?

—No recuerdo...

—Léala y medite sobre ella.

Y éste TIBIO en las cosas de Cristo, se fué a casa, cogió por curiosidad, de entre los libros de su señora la «Vida de Nuestro Señor Jesucristo» y leyó: «Esperaba la gente que les quisiese hablar, y extendiendo Jesús graciosamente la mano, les dijo:

Mirad, un día salió un sembrador a sembrar su semilla. Y al sembrar, una parte cayó hacia el camino y fué pisada, y vinieron las aves del cielo y la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso que no tenía mucha tierra, y nació al momento, por ser poco honda la tierra; mas al salir el sol se quemó, y como no tenía raíz ni humedad se secó. Otra parte cayó entre espinas y crecieron las espinas y ahogaron la semilla y no dió fruto. Y otra cayó en buena tierra y nació y dió fruto, levantándose y creciendo parte hasta el ciento por uno, parte hasta el sesenta y parte hasta el treinta.

Y al decir esto clamaba: el que tenga oídos para oír que oiga.

Como quien dice: Fíjese cada cual en lo que le toca y entienda las alusiones que sean para él.

Y con esto calló Jesús, dejando a su auditorio pensativo.»

Y pensativo se quedó también nuestro indiferente hasta que cogiendo pluma y papel escribió la siguiente carta: «Señor Director de «Religión y Patria».

Muy señor mío y amigo: he leído la parábola que usted me recomendó y, bien entendida, le suplico me remita doscientos números quincenales para SEMBRAR ¡Quién sabe si esta lectura bienhechora será de la que cayendo en terreno propicio dará frutos de bendición! Dios quiera que sea así ya que a El toca el resultado y a nosotros el trabajo.

Siempre de usted affmo. colaborador...»

Por allá va nuestro ya entusiasta propagandista sembrando papelitos de saludable y santa lectura.

En aquel portal cae uno; en aquel banco del paseo; dentro de aquel coche; en aquella taberna; en el diván del casino; por la ventana de un centro obrero; en el solar de la «Casa del Pueblo»; visitando una fábrica; en el tren; en los almacenes de etc.; en la tienda de B; en el Mercado... para envolver...

Al que antes tenía bastante con un periódico, ahora le resultan pocos doscientos porque ha comprendido a Cristo.

Presenciamos algunas de las escenas consiguientes a estos trabajos meritísimos de sembrar y veremos cómo concuerdan con lo demás que siguió hablando Jesús:

«Los que están junto al camino en que se siembra, son los que oyen la palabra del Reino de Dios y en cuanto la han oído viene al punto el malo, Satanás, y quita la palabra sembrada en sus corazones para que no se salven creyendo.»

—Oye, tú, coge eso a ver si es alguna proclama anarquista.

—¡Qué! es ese periódico que llaman *Religión y Patria*... ya lo tengo leído algunas veces, trae verdades como puños, que merecen la pena de pensarlas y practicarlas.

—Déjate de tonterías. ¿Qué quieres que te digan curas y frailes?

—No, si el que escribe este papelito ni es fraile ni cura, es un trabajador como nosotros, aunque no manual, le conozco bien.

—De cualquier modo, será un vendido a la reacción. Mira, no vuelvas más a hablar así como si les creyeses a ellos y dudases de nosotros, porque... pue-de pesarte.

—No, no, pierde cuidado. Estoy siempre a vuestra disposición, y para convencerte ya ves, rompo el papel.

«Los que reciben la semilla en terreno pedregoso son aquellos que cuando oyen la palabra la reciben al punto con gusto; pero no echan raíz en sí, sino que son pasajeros, creen por algún tiempo, pero en el día de la tribulación, en cuanto sale una persecución por la predicación, se escandalizan al punto y la abandonan.»

—¡Qué bien se razona en este artículo! Qué historieta tan elocuente y de enseñanza provechosísima es esta de la

Monja y el minero; siempre la caridad cristiana al lado del infortunado y nosotros *erre* que *erre* contra la caridad cristiana cuando no la necesitamos. Cambio radicalmente desde luego.

Me alegro haber encontrado este papelito para restregárselo por los ojos a más de cuatro charlatanes de mi fábrica.

Es preciso ser buenos y hablar razonando o de lo contrario nos acreditamos de imbéciles.

.....

—Oye, es preciso que te decidas: o con los católicos o con nosotros; en la inteligencia que si vas con ellos te sitiamos por hambre... ¡Decídetel!

—Bien sabéis que... yo... no quiero hacer traición... sois mis compañeros de trabajo... después de todo, por un garbanzo menos no han de estropear la olla los católicos... Me voy con vosotros... si... ya... lo sabéis...

«La que cae entre espinas es la de aquellos que oyen la palabra de Dios; pero el afán y ansiedades por el mundo, la falacia de las riquezas y los apetitos de las otras cosas penetrándolos, ahogan la predicación y la dejan sin fruto.»

—¿Qué será esto? ¿Algún prospecto de negocio lucrativo?... ¡Ah! es *Religión y Patria*, ya pareceme haber visto este papelito en alguna otra parte, sin duda a alguno se le cayó. Bien, leamos algo mientras caminamos.

.....

Todo ello está muy bien pensado y dicho, pero las exigencias del mundo obligan a otras cosas muy distintas de las que aquí se pintan. Hoy no se puede servir a Dios con ese fervor de otros tiempos. Las exigencias sociales... las pasiones más fuertes que nunca... el disfrute de lo que se tiene... el temor a hacer el ridículo hablando de estas cosas de religión, que es hablar fuera de tono... No, no puede ser. Imposible. Este periódico no conoce bien las realidades de la vida o si las conoce pretende que las despreciemos y pide un imposible. Dios, comprendiendo estas cosas, ya tendrá misericordia de nosotros en su día. De modo que a vivir. Si acaso, si acaso para cuando seamos viejos... Ahora no hay que exagerar... ¡Bah, bah, con *Religión y Patria*!

«Los que reciben la semilla en buena tierra son los que oyendo con bueno y sincero corazón la palabra la retienen y con paciencia dan fruto, unos de ciento, otros de sesenta, otros de treinta.»

Llevo aquí en el bolsillo los periódicos que acostumbro a comprar: «El País», «El Socialista», «Solidaridad Obrera», y la verdad es que después de leerlos nunca dejan mi corazón sosegado y tranquilo sino que cada vez le llenan más de odios y ansias de rebeldía.

No me pasa lo mismo con este papelito que acabo de encontrar y que me gusta leer despacio y con toda comodidad ahora que no me ve nadie ni que me obliga a guardarlo el temor a una multa, ¿Por qué los de mi sociedad nos prohibirán leer estas cosas si parecen buenas? Queda el corazón como descansado placenteramente después de

terrible lucha con las crudezas de la vida...

Dice aquí: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» y esto es magnífico. Los unos dicen odio al burgués, odio al que manda, odio al cura, odio a la religión, odio al obrero esquirol, odio a todo y al vivir odiando vivimos en continua rabia... Esto no es vivir, además, entre los que dicen que miran por nuestro bien, esos se nos van con los fondos, otros nos abandonan en la lucha, otros nos amenazan con la muerte por cualquier tontería... ¡No! esto de «amaos los unos a los otros» no se usa ni se conoce en mi campo y qué hermoso sería que así fuera. Esos que llaman católicos deben ser muy felices, yo no veo entre ellos los crímenes que entre nosotros, ni ellos son los que llenan las cárceles y los presidios, ni los que asesinan, sino los que consuelan como al vecino de mi casa. Yo quisiera conocer esa religión que pregona este papelito;... nunca, nunca supe nada de ella, porque ni mis padres me la enseñaron, que eran como yo, ni fui a otra escuela que a la laica de mi barrio, ni traté con más gente que los de mi trabajo, siempre renegando, no sé por qué, de ese Dios que dicen que existe y que a cada cual nos ha de dar nuestro merecido. Y yo ¿qué mereceré?... Yo no sé si soy bueno o malo para con El. No sé cómo es eso, pero no me gusta ser como soy y no sé dónde aprender a ser de otro modo.

Este papelito trae unas cosas que me conmueven, que me gustan, que me hacen feliz leyéndolas. Si nadie pudiera saberlo, yo iría a donde lo venden y lo tomaría siempre para leerlo en mi casa cuando nadie me viera y así vivir más satisfecho... Dios de los católicos, dime dónde estás para ir a verte y que me digas lo que tengo que hacer para no disgustarte; Yo sé que lo que hacen mis compañeros y lo que dicen no está bien, pero no sé cómo se hace el bien. Yo si, quiero más amar que aborrecer, no sirvo para desear mal a nadie...

Este periódico habla mal de las *Casas del Pueblo* que nosotros frecuentamos; tiene razón, mi mujer tampoco las puede ver, yo menos, pero me obligan y yo no quiero que me obliguen porque allí he visto cosas que no debieran hacerse ni decirse...

Yo procuraré hacerme siempre con este papelito y creo que andaré más acertado. Voy a enseñárselo a mi mujer... a mi hijo no... le tengo miedo, pero con el tiempo quién sabe...

Si, lector amigo, protector entusiasta, propagandista incansable, existen entre nosotros, muchos trabajadores como éste que no saben de la religión católica ni lo más mínimo. Creen que es un negocio mundano de curas y monjas para explotar al pueblo, esto les enseñan maestros criminales, padres monstruos, sociedades infames, periódicos sectarios, y el que otra cosa no aprendió ¿cómo ha de venir a Cristo si una mano compasiva, si un sembrador de la buena semilla, no le sale al paso, y le dice: «no, no, hermano mío, vives equivocando y por eso vives infeliz y odiando

siempre; la religión es esto: ponle en sus manos buenas lecturas, santas lecturas, enseñanzas verdaderas y claras de la Doctrina del Divino Crucificado y créeme, ganarás un alma para Cristo. Pensando estas cosas, compadeciéndose así de tanta ignorancia religiosa, ¿quién no se siente Sembrador de periódicos católicos?

J. O. F.

LA PATRIA

Queriendo yo un día
Saber qué es la patria,
Me dijo un anciano
Que mucho la amaba:
«La patria se siente;
No tienen palabras
Que claro la expliquen,
Las lenguas humanas.
Allí, donde todas
Las cosas nos hablan
Con voz que hasta el fon-
Penetra del alma; (do
Allí, donde empieza
La breve jornada
Que al hombre en el mun-
Los cielos señalan; (do
Allí, donde el canto
Materno arrullaba
La cuna que el Angel
Veló de la Guarda;
Allí, donde en tierra
Bendita y sagrada,
De abuelos y padres
Los restos descansan;
Allí, donde eleva
Su techo la casa
De nuestros mayores...
Allí está la patria.
»El valle profundo
Y enhiesta montaña,
Que vieron alegres
Correr nuestra infancia;
Las viejas ruinas
De tumbas y de aras,
Que mantos hoy visten
De hiedra y de zarzas;
El árbol que frutos
Y sombra nos daba
Al son armonioso
Del ave y del aura;
Recuerdos, amores,
Tristeza, esperanzas,
Que fuentes han sido
De gozo y de lágrimas;
La imagen del templo,
La roca y la playa,
Que ni años ni ausencias
Del ánimo arrancan;
La voz conocida,
La joven que pasa,
La flor que has regado
Y el campo que labras,
Ya en dulce concierto,
Ya en notas aisladas,
Oírás que te dicen:
Aquí está la patria.

»El suelo que pisas
Y ostenta las galas
Del arte y la industria
De toda tu raza,
No es obra de un día
Que el viento quebranta;
Labor es de siglos
Que el cielo consagra.
En él tuvo origen
La fe que te inflama;
En él tus afectos
Más nobles se arraigan;
En él han escrito
Buriles y hazañas,
Pinceles y plumas,
Arados y espadas,
Anales sombríos,
Historias que encantan,
Y en rasgo indeleble
Tu pueblo retratan.
Y tanto a su vida
La tuya se enlaza,
Cual se une en árbol
Al tronco la rama.
Por eso, presente
O en zonas lejanas,
Doquiera contigo
Va siempre la patria.
»No importa que al hom-
Su tierra sea ingrata; (bre
Que peste y miseria
Jamás de ella salgan,
Que viles verdugos
La postren esclava,
Rompiendo las leyes
Más justas y santas;
Que noches eternas
Las brumas le traigan,
Y nunca los astros
La luz deseada.
Pregunta al proscrito,
Pregunta al que vaga
Sin pan y sin techo
Por tierras extrañas,
Pregunta si pueden
Jamás olvidarla,
Si en sueño o vigilia
Por ella no claman,
No existe, a sus ojos,
Más bella morada;
Ni en campo, ni en cielo,
Ninguna la iguala.
Quizá, unidos todos,
Se digan mañana:
¡Mi Dios es el tuyo,
Mi patria, tu patria!

Ventura Ruiz Aguilera.

CHARLA

—Feliz año te de Dios, Juana, siquie-
ra tan bueno como el que terminó ayer.
—Igualmente digo, Ramona, aunque
me parece que hablas con retintin.
—Nada de eso, no se por qué te es-
camas así.
—Chica... llueve sobre mojado. Y co-
mo entre tú y yo hubo ya sus mas y sus
menos en dimes y diretes, sin perder
por supuesto las buenas amistades...
—Claro, claro, y bueno es curarse en
salud.
—Lo dicho, tú traes algo entre pecho
y espalda.

—Ganas que tienes de buscarme la
sin hueso, pues ya sabes que nunca fui
corta para decir verdades.

—Estamos a la par.

—Qué tal tu *señor esposo*? ¿Se ha
puesto ya al frente de todos esos infelices
engañados que lanzó a la huelga?

—Mi marido está donde debe estar.

—Ya sé, allá en casa de su madre en
el pueblo y muy escondidito en la cua-
dra para que no le cojan los *sicarios de*
la reacción, ¿verdad?

—Lo que yo decía, tu vienes con ga-
nas de armarla.

—¿Con ganas de armarla?... Sí, tienes
razón, cualquiera no se irrita de ver las
cosas que se ven. ¿Qué bien le va a tu
señor esposo con la pazguatería de los
obreros que *cotizan* a 4 por semana,
mas que en un casino de burgueses,
para que el tuyo y otros que conozco
gasten gabardina, luzcan anillos, anden
de juerga en juerga, coman a lo bur-
gués, viajen en *esplín* y metan la mano
en la caja de fondos. Se habla de 40000
pesetas que....

—Oye, oye, que todo eso que dices es
un poco serio.

—Hay pruebas. Lo que me choca es
que tú vengas aquí a la tienda pudien-
do mandar a los criados.

—Ya ves, hija, por *spor*.

—Desde luego; pues yo, por tener un
hombre que de buena fe le dió por
crear en las borricadas de los de la
banda de José María «El Tempranillo»
vengo a ver si me fia el tendero un pan
siquiera para hoy.

—Vamos que tu hombre como dele-
gado de esas sociedades que tanto cri-
ticas no le irá mal tampoco.

—Fíjate, está en el hospital por lo
que te digo, por tomar las cosas socia-
listas demasiado en serio.

—Ya sabes que los tiempos no son
para los cándidos sino para los *vivos*.

—Con poca vergüenza y sobra de
granujería. Mas había de decirte si no
fuera que estamos donde estamos y pu-
diéramos alborotar la tienda.

—Mira, Ramona, no te pongas así tan
nerviosa porque tanto pierdes.

—¿Quieres que lo tome a risa como
tú, viendo a tanto embaucador de obre-
ros prosperar escandalosamente y a los
que les siguen de buena fe, morirse de
hambre y de rabia? Yo te aseguro que
como el mio se muera de ésta, alguno y
alguna me las va a pagar.

—Allá tú, peor para tí.

—O para otros. ¡Ah, si hubiese justi-
cia en la tierra, si hubiese autoridades,
y no pantallas, no sufrieran como su-
fren hoy las personas honradas.

Bien estaba mi marido en la Fábrica,
ganando lo bastante y honradamente y
en paz con el amo que es muy bueno,
si esos que tu *señor esposo* y otros como
él que huyen al peligro, no les hubiesen
obligado a hacer disparates y herejías.
—De donde se deduce que el tuyo
las hizo también.

—No, el mio no las hizo porque aun
se acuerda de el Catecismo de la Doc-
trina Cristiana; mi marido, aunque de-
legado, no quiso mandar a los suyos el
sabotaje que se le ordenaba, porque eso
era inícuo, ni quiso tampoco cometer

la burla sangrienta de los brazos caídos,
porque eso es un robo disfrazado al
que nos da de comer, al que no se lo
merecía por ser bueno.

—Se hacía la cosa para que liberta-
ran a los deportados...

—Infelices *victimias* que no les dejan
cometer sus crímenes a granel. Estaría
bueno que las personas honradas se
opusieran a que los que lo merezcan
vayan a presidio. Demasiado lo sabes
que es así tú y tu *señor esposo* y lo saben
todos los obreros que piensan por cuen-
ta propia. Como saben también que
muchos de esos presos, se presentaron
voluntariamente, para librarse de las
amenazas de sus víctimas.

—Bueno, chica, toma para el pan que
viniste a buscar fiado y si necesitas
más ya sabes dónde estoy. Tengo prisa
ahora; me espera el automóvil.

—Además de lo pasado el insulto.
Pero no lo gozareis mucho, hato de
criminales. Hay un Dios en el cielo que
a todos a de ajustar bien las cuentas.
Para entonces os emplazo, por más que
ya me parece que los obreros van vien-
do claro el juego y puede que se tomen
la justicia por su mano. ¡Tiembren los
canallas y sus encubridores!

El tendero.—Señora Ramona, tenga
usted el pan; no se lo fio, se lo regalo
porque es Vd. buena parroquiana y veo
su necesidad.

—Si señor, a esta necesidad me han
traído esas malditas sociedades que
mangonean hombres como el de la Jua-
na. Si no fuera por ellas bien podríamos
estar con nueve pesetas de jornal y tra-
bajo sin huelgas ni luchas.

Util y dulce

El manifiesto de los metalúrgicos de
Zaragoza, entre otras cosas dice lo si-
guiente:

«No podemos resistir más la tiranía
ejercida para con nosotros por el Sindi-
cato único.

Volvemos al trabajo convencidos de
que solo por ir hallaremos nuestro bien-
estar. No queremos ser juguetes de
aquellos que cotizaron para nuestro
socorro cantidades que no hemos llega-
do a disfrutar. Queremos convivir con
los patronos, a los que ofrecemos nues-
tra colaboración, para que todo odio
acabe y todo rencor termine.»

Aprendan los obreros con las calami-
dades de sus compañeros de Zaragoza.

Adivinanza:

¿Sabes nuestros lectores quién es el
furioso sindicalista que teniendo hijos
les educa en católico y ve muy mal el
día festivo que no van a Misa y el mes
que no comulgan con frecuencia?

Lo *cortés* no quita lo valiente, que
dice el amigo *García*.

(De «El Eco del Pueblo», de Madrid.)

Los sujetos apocados y que tiemblan
de miedo no han sido educados en los
brazos de la Iglesia. Los primeros cris-
tianos ignoraban la vergüenza de do-

blegarse a la voluntad injusta de los Césares. Mientras los demás se prosternaban, ellos sabían mantenerse de pie y dar su vida para sustentar los derechos inviolables de la conciencia.—*León XIII.*

En Zureda (Lena) ha fallecido confortada con los Santos Sacramentos *doña Victoria Blanco Rodriguez*, entusiasta protectora de la Buena Prensa y madre de nuestro particular amigo y suscriptor, D. Waldo, Maestro municipal de Lantero y ejemplar católico de acción. Reciba el atribulado hijo y demás apreciable familia con este recuerdo piadoso el testimonio de nuestro pesar por tan sensible pérdida.

Nuestros lectores tengan presente en sus oraciones el alma de la finada.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. M. A. D.—P. de Siero.—Recibida su liquidación hasta fin de 1920 y conformes.
Sr. D. R. F. R.—Novalin.—Pagó 1921 y donó una peseta.
Sr. D. B. A.—Mallorca.—Idem fin Septiembre, 1920.

DONATIVOS

D. W. F. B. de Lantero, 5 pesetas.
Sr. C. P. de Blimea, 5 pts.
D. P. G. Obrero de Blimea, 1'30 pts.
D. B. O. A. de Idem, 0'25 pts.
D.^a D. C. de Tiraña, 2 pts.
D. M. C. de Oviedo, 5 pts.
D.^a G. B. de Gijón, 5 pts.
D.^a L. P. de Gijón, 10 pts.
D. J. M. Camino por 5.^a vez, 5 pts. y don V. P. 0'50, ambos de P de Siero.

Imp. LA RECONQUISTA.—Gijón.

OBRAS TEATRALES

A PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:
El Anarquista (2.^a edición).—Drama en dos actos, verso y prosa. 1 peseta.
La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros. 1 »
(La música de esta obra). 3 »
Mitín Socialista. 2,50 »
(La música). 1 »
El Señorito. Juguete cómico en un acto. 1 »
El Requeté. Comedia en tres jornadas. 1 »
Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 1917, 18, 19 y 20 a 5 pesetas.

Envíos certificados 0,40 de peseta más. Los pedidos con su importe a esta Administración.

¿VERDAD QUE SÍ?

El buen suscriptor está siempre al corriente de pago. Antes de empezar el año nuevo renueva la suscripción y nunca deja que pase el mes de Enero sin pagar por adelantado su importe.

TEJIDOS EN GENERAL

ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

JOVEN instruido, activo e inteligente, con módicas pretensiones, se ofrece para administrar bienes, en esta localidad. Presentará todas las garantías que se exijan. En esta Administración informarán.

La Rusquella

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato. San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras. Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica. Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID
AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes con garantía de valores :: Depósitos, etc. ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : Gijón

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronces de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general. Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ
FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 108

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: Pan superior de todas clases ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y tres años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

COBRIDA, 63. GIJÓN.